

EL PENSAMIENTO COMPLEJO: EDGAR MORIN

Angélica de Jesús Mondragón
Valle de Bravo, México

El pensamiento complejo según el autor Edgar Morin, es conocido como habilidades del pensamiento de orden superior o de alto nivel que busca integrar y globalizar las partes al todo, el todo a las partes y ambas entre sí.

Se refiere a la capacidad de interconectar distintas dimensiones de lo real de hechos u objetos multidimensionales, interactivos y con componentes aleatorios en los que el sujeto se ve obligado a desarrollar estrategias de pensamiento reflexivas.

Representa una ayuda para seleccionar estrategias que nos permitan solucionar problemas, entre alternativas posibles; se pone de manifiesto el riesgo y la incertidumbre, factores que implican elementos aleatorios, el azar, la iniciativa y la toma de decisiones, como componentes de la complejidad.

Se opone a la división disciplinaria y promueve un enfoque transdisciplinario y holístico. Las disciplinas que le aportan sustento son la sistémica, la cibernética y las teorías de la información.

Junto al pensamiento complejo se puede cuestionar la **transdisciplinariedad** como una amplia utilización en una variedad de campos científicos, de las imperfecciones crecientes en los modos dominantes de construir el conocimiento desde aproximadamente tres siglos.

En particular, el pensamiento complejo, Según Tobón (2010), representa un método de construcción del conocimiento desde una perspectiva hermenéutica, es decir, interpretación y comprensión, que permite entender los procesos que se dan en la realidad estableciendo sus relaciones y admitiendo sus diferencias.

Lo relacionado con el pensamiento complejo está vinculado a la **epistemología** (la doctrina de los métodos del conocimiento científico). El objeto de estudio de la epistemología o gnoseología es la producción y validación del conocimiento científico a través del análisis de distintos criterios.

El pensamiento complejo, consiste en un conjunto de principios de intelección y de estrategias metodológicas que tiene como fin orientarnos en evitar descripciones, explicaciones y concepciones simplificadoras y reduccionistas de los distintos fenómenos y en particular de los humanos socioculturales.

Se consideran distintos principios del pensamiento complejo:

1. Principio de organización y emergencia
2. Principio de relación, multidimensionalidad y transdisciplinariedad
3. Principio dialógico
4. Principio de auto explicación
5. Principio hologramático
6. Principio de la acontecibilidad
7. Principio de unitas multiplex
8. Principios de retroacción y de recursividad.

Según el autor Edgar Morin, cuando reflexiona sobre los grandes problemas, termina encontrándose con contradicciones que en su mayoría no son superables. A eso se le suma el temperamento para reconocer la parte de verdad de cada actor, manteniendo juntas 2 verdades contradictorias, el reconocimiento de estas entre sí, nos protege de las visiones reductoras, unilaterales y maniqueas. Y / o impide tomar partido por una u otra idea o causa. Al tomar partido se debe tener la capacidad de reconocer la parte de verdad del adversario.

Con la idea de complementariedad Morín configura la dialógica, es decir que la relación de 2 ideas significa que debe conceptualizarse como compleja, ya que es a la vez de complementariedad y de antagonismo, ambivalente e incierta.

La complementariedad, significa la necesidad de los 2 conceptos o ideas para explicar y concebir determinadas realidades. Por ello es importante en el principio dialógico poner de relieve y pensar la complementariedad de los organismos.

El pensamiento complejo de Morín distingue entre el objeto y su entorno, pero no los separa disyuntivamente, el conocimiento de toda organización física, biológica y antropológica requiere el conocimiento de sus interacciones con su entorno y ecosistema. Podemos aislar un objeto de su entorno, pero no es menos importante considerar que los objetos o seres vivos son sistemas abiertos que solo pueden ser definidos ecológicamente, es decir en sus interacciones de su entorno, que forma parte de ellos y ellos de él.

El pensamiento complejo es un pensamiento ecologizado que, en lugar de aislar un objeto estudiado, lo considera en y por su relación ecoorganizadora con su entorno. En el mundo emergen realidades dotadas de una determinada autonomía.

El pensamiento ecologizado se basa en un principio de auto-eco-explicación. Es un pensamiento dotado permanentemente de una visión eco-auto-relacional. Se opone al aislamiento del fenómeno de su medio, a la insularización del objeto a la eliminación del sistema y a hacer del fenómeno un mero producto de determinaciones externas, a la reducción del fenómeno a causalidades exteriores del sistema en su medio.

Para poder reconocer un mínimo de objetividad y de verdad es preciso que el conocimiento pueda disponer de un mínimo de autonomía con respecto sus condiciones socioculturales de producción o emergencia.

Tal como lo señala Edgar Morin, se puede decir que el método de la complejidad responde a la necesidad de un pensamiento que:

- Capte que el conocimiento de las partes depende del conocimiento del todo y que el conocimiento del todo depende del conocimiento de las partes,
- Reconozca y trate los fenómenos multidimensionales, en vez de aislar de manera mutiladora cada una de sus dimensiones,
- Reconozca y trate las realidades que son, a la vez solidarias y conflictivas (como la democracia misma, sistema que se nutre de antagonismos, al mismo tiempo que los regula),
- Respete lo diverso, al mismo tiempo que reconozca lo único (Morin 2001b: 117).

Los principios generativos del método-estrategia de la complejidad son:

- la **dialógica** (la coherencia del **sistema** aparece con la paradoja),
- la **recursividad** (la capacidad de la retroacción de modificar el sistema) y
- la **hologramía** (la parte en el todo y el todo en la parte).

El principio **dialógico** permite mantener la dualidad en el seno de la unidad, asociando dos términos en su relación complementaria y antagónica. La dialógica puede ser definida como la asociación compleja de lógicas, entidades o instancias complementarias y antagónicas, que se nutren entre sí, se complementan, pero también se oponen y compiten. Esta unión compleja es necesaria para la existencia, el funcionamiento y el desarrollo de los fenómenos organizados. Por ejemplo: cultura/naturaleza, orden/desorden, local/global, individuo/sociedad, vida/muerte, unidad/diversidad, sujeto/objeto, etc.

El término dialógico está referido al diálogo, la relación que se establece para buscar un entendimiento entre los que dialogan, entablando una comunicación con sentido. Así mismo, se refiere a la relación entre términos opuestos, pero que a la vez pueden, en algún momento, ser compatibles y coexistir, permitiendo establecer relaciones complejas

De acuerdo con Morin (1994), el principio dialógico asocia dos términos complementarios y antagonistas, permitiendo mantener la dualidad dentro de la unidad, como la existencia simultánea y complementaria del orden y el desorden, lo que hace factible la información que lleva a la organización; presenta la complementariedad entre la permanencia y el cambio, posibilitando la estabilidad. El conocimiento es el resultado de una dinámica constante, que se deriva de un diálogo continuo entre los individuos y el entorno, sujeto siempre a la incertidumbre.

El principio de **recursividad** organizacional se basa en la idea de bucle, de circulación, de circuito, de rotación. No es sólo la idea de interacción. El bucle es un proceso que asegura la existencia y la constancia de la forma. Es el caso de los torbellinos o remolinos que nacen del encuentro de dos flujos interrelacionados y se organizan en un movimiento rotativo. Movimiento que capta el flujo, lo succiona, lo hace girar, le imprime la forma de espiral y después lo expulsa.

Un proceso recursivo es aquel en el cual los productos y los efectos son, al mismo tiempo, causas y productores de aquello que los produce. Es decir, un proceso recursivo es aquel cuyos resultados son necesarios para que siga produciéndose el proceso. En el caso de los conocimientos Soto (2000) afirma que los procesos mentales producen mentes que producen procesos mentales, dándose una retroalimentación entre el conocimiento y la acción que lo ha originado.

La idea de bucle es básica para entender la recursividad y la retroacción. Infinidad de fenómenos sociales están en circulación o rotación: las relaciones interpersonales padre-hijo, esposo-esposa, entre amigos, etc.; la dinámica pobreza riqueza; el circuito institucionalidad-movimiento; la interacción Estado-sociedad civil, países desarrollados-países emergentes, sociedad global-sociedad local, etc.; la retroacción entre acción y conocimiento, entre práctica y teoría; o bien, la imparable rueda de la violencia, de la confianza o desconfianza, del amor o el desamor entre dos o más actores

El principio **Hologramático** es un tipo asombroso de organización “en la que el todo está (engramado) en la parte que está en el todo (holos), y en al que la parte podría ser más o menos apta para regenerar el todo” (Morin 1998: 112). Este principio supera el marco de la imagen física –por ejemplo, lo construido por láser- pues posiblemente sea un principio que concierne a la complejidad de la organización viviente: a la complejidad de la organización biológica, de la organización cerebral y de la organización socio antropológica. Así, el principio hologramático es el principio clave de las organizaciones poli celulares, vegetales, animales y de lo humano.

El pensamiento complejo en la educación

En función de la mejora de la educación, originada por la reforma del pensamiento, pasando del fragmentado al complejo, el estudiante debe desarrollar aspectos relacionados con la iniciativa, creatividad, participación, interacción, socialización, responsabilidad, adaptabilidad. Estos procesos internos le facilitan el aprendizaje y mejoran la calidad del proceso educativo, al establecer relaciones con otros estudiantes, con el medio y sus vivencias.

En este sentido, el estudiante debe combinar los conocimientos teóricos con los prácticos (conocer para hacer), hacer descubrimientos o crear nuevos conocimientos (conocer para innovar), así como pensar en lo que sabe (conocer para repensar lo conocido). Esto le permitirá manipular la realidad que desea estudiar o sobre la que actuará.

Es indispensable considerar el carácter integrador del enfoque socioformativo de las competencias, siendo esencial el desarrollo y fortalecimiento de las habilidades del pensamiento complejo. De ahí que la educación se encamine a formar seres humanos que afronten las situaciones o eventos relacionándolos entre sí, como unidad, sin estudiarlas aisladamente. Así formados, estos estudiantes serán personas competentes, integrales y con compromiso ético

La formación en sentido amplio se refiere a la construcción de conocimientos, habilidades, capacidades, actitudes y valores (relacionadas con los cuatro saberes: saber conocer, saber hacer, saber ser y saber convivir), razón por la cual el pensamiento complejo se constituye como una perspectiva relevante para modificar los conceptos simplistas de la educación clásica. En este sentido, la educación debe tener como finalidad la formación de seres humanos cambiantes, multiculturales, diferentes, que se desenvuelven en un entorno en continua transformación, interactuando con él.

Morin (2007) plantea la necesidad de una reforma del pensamiento, y, por lo tanto, de una reforma de la enseñanza. Este autor señala que la misión de esta enseñanza reformada es transmitir, no el saber puro, sino una cultura que permita comprender nuestra condición y ayudarnos a vivir. Al mismo tiempo, debe favorecer una manera de pensar abierta y libre.

Bibliografía

Morin, E. (2004). *Introducción al pensamiento complejo*. Editorial Gedisa.

Tobón Tobón, S. (2015). *Formación integral y competencias: Pensamiento complejo, currículo, didáctica y evaluación*. Macro

Soto, J. (2000). *Tres principios para la configuración de una psicología de lo complejo*. Cinta Moebio 8: 159-168